

## Capítulo 129: La Asombrosa decisión de Gouyu

En la batalla del Valle de Bayun, dos tercios del ejército del Reino Darkmoon fueron heridos o asesinados, y el comandante en jefe Ren Feilong había sido baleado y asesinado frente a la formación por Jiang Chen.

La vitalidad del Reino Darkmoon fue muy dañada y la fuerza del reino disminuyó mucho después de esa batalla.

El Valle de Bayun se convirtió en un lugar desafortunado para el Reino Darkmoon, con sus ciudadanos prohibidos de entrar por siempre.

En cuanto al Reino del Este, había hecho un barrido limpio, y todos los practicantes que habían participado en esta batalla recibieron el título de Bravo Dragonslayer.

La batalla estaba destinada a caer en los anales de la historia, pero se volvería a contar con dos estados de ánimo completamente diferentes en sus respectivas historias.

Cuando se enteraron de la derrota de Darkmoon en la batalla, el Reino del Este se había sentido un poco desconcertado en su lugar. Uno tenía que saber que en el lado del Reino del Este, varios duques se habían reunido y el gran ejército se había reunido, pero no se había librado ninguna batalla. Ni siquiera habían visto al enemigo antes de que terminara la guerra, incluso con el comandante en jefe Ren Feilong, asesinado.

Esta batalla hizo que la reputación de Jiang Chen se extendiera por los reinos de los alrededores. Su nombre finalmente entró en el horizonte de los niveles superiores en la alianza de los dieciséis reinos. Incluso el primer general del Reino Darkmoon, Ren Feilong, había perecido a manos de esta persona.

Esto hizo que los altos niveles de los dieciséis reinos dieran mucha importancia a Jiang Chen. El Reino Darkmoon no se clasificó entre el tope de los dieciséis reinos, pero Ren Feilong, el genio del despliegue de tropas, era universalmente reconocido a través de las tierras.

¿Quién habría pensado que este dios públicamente aclamado del ejército moriría tan de repente?

Una historia inspiradora de la vida y la reputación de toda una vida fue borrada en un solo día, en esta batalla, en su lecho de muerte.

...

Ciudad Onda de Rio gradualmente recuperó su calma medio mes después de la batalla del Valle de Bayun. La oleada de maestros de qi verdaderos que el Reino Darkmoon había enviado para emboscar la ciudad, recibió la triste noticia del fin de la guerra y la muerte de Ren Feilong tan pronto como se metían en la ciudad.

Cuando este grupo recibió noticias de que incluso el comandante en jefe falleció, perdieron naturalmente toda voluntad de pelear y retrocedieron de nuevo al Reino Darkmoon con polvo en sus rostros.

También sabían que si iban a hacer un movimiento ahora, sin duda se dirigirían a su muerte.

En este día, Jiang Chen reunió a todos los miembros del clan Jiang y hizo una declaración franca sin reservas.

“Todos, mi familia Jiang ha establecido sus raíces en el territorio Jiang Han durante cientos de años. Hoy, yo, Jiang Chen, he tomado la decisión de irme. Apoyaré a aquellos de ustedes que estén dispuestos a quedarse, y no se opondrán si hay aquellos de ustedes que desean seguirme.”

“Joven duque, ¿te vas? ¿A donde? ¿Volverás en el futuro?”

“¿En el futuro?” Jiang Chen rió entre dientes. “El mundo es tan vasto, y el Reino del Este es sólo un pequeño rincón de este mundo. Sería realmente una cosa difícil decir si volveré o no.”

“Chen'er, tercer tío y Xiaoyu irán con usted.” Jiang Tong expresó su postura.

Sin embargo, los otros ancianos estaban un poco indecisos. Aunque sabían que Jiang Feng y su hijo eran muy fuertes, y que tendrían un mayor futuro si siguieran a los dos, pero todavía tenían otros pensamientos.

Además, también se sentía que a diferencia de salir, ¿por qué no permanecer en el territorio de Jiang Han, y seguir disfrutando de la riqueza y la prosperidad?

Lo más importante era, si el padre y el hijo de Jiang se marchaban, entonces el otorgamiento del reino caería sobre sus cabezas. Quién sabe, tal vez podrían pavonearse un poco y disfrutar de los adornos de un duque de primer orden.

Los miembros del clan pueden haber nacido todos del mismo linaje, pero como generaciones posteriores diluyeron su herencia, las diferencias en la intimidad entre las relaciones naturalmente surgirían.

Jiang Tong era el hermano menor de Jiang Feng, hermanos de la misma madre, y naturalmente se iría con Jiang Feng. Jiang Yu era el primo más joven de Jiang Chen y era considerado como su hermano menor también. Siempre había sido muy dependiente de Jiang Chen, por lo que no le resultaba extraño salir también.

En cuanto a los demás, sus lazos de sangre con el padre y el hijo de Jiang no eran tan fuertes. Eran simplemente miembros del mismo clan. No necesariamente estarían dispuestos a seguir firmemente Jiang Chen en la deriva alrededor.

En el fondo, diferentes personas tenían diferentes aspiraciones.

Jiang Chen sabía lo que esta gente pensaba cuando los miraba. Con toda honestidad, él no había planeado llevar a todos ellos con él tampoco. A pesar de estas personas que son sus miembros del clan en nombre, sinceramente hablando, Jiang Chen no sentía mucho de una conexión con ellos. Ya que todos ellos tenían sus propios motivos egoístas, Jiang Chen no estaba en libertad de decir nada. No podía forzarlos ahora, ¿no? Xi, su estado será el más alto de la familia Jiang una vez que mi padre y yo nos vayamos. Nuestra familia Jiang ha sido buena con el reino y buena con la familia real. Hemos logrado nuestra parte de logros. Si hay legaciones, está bien si quieres dividirlo. Pero recuerde esto, los miembros de la familia no pueden apuntar espadas el uno al otro y los hermanos no pueden dañarse. De lo contrario, le diré a la familia real que retire todo el honor y la prosperidad y haga que la familia sea una familia libre y tranquilamente aristocrática.”

El élder Xi se rió entre dientes, “Con este viejo aquí, ¿cómo se atreverían a crear problemas y apuntar espadas el uno al otro?”

El élder Xi se sonrió encantado al oír la promesa de Jiang Chen. ¿Quién habría pensado que tendría la oportunidad de disfrutar de la sensación de ser duque en su vejez?

“Ya que este es el caso, nos iremos en unos días. La familia Jiang estará a su cargo en el futuro.”

El élder Xi suspiró, “¿De verdad debes ir?”

Esto ya era una mera voluptuosidad vacía. Para ser honesto, no podía esperar a que el padre y el hijo de Jiang se fueran. Sólo con la salida de Jiang Feng y su hijo, así como Jiang Tong y su hijo, tendrían el derecho de heredar el ducado!

A pesar de que eran de un clan, todos tenían al menos este motivo egoísta.

Jiang Chen sacudió la cabeza interiormente cuando vio cómo era el élder Xi y cómo nadie más aventuró ningún pensamiento en particular sobre este asunto. ¡Una naturaleza egoísta! Inmediatamente nos incitó a irnos cuando oyeron que nos íbamos, para que pudiéramos entregarles todos los honores y la prosperidad.

Con este temperamento, no los tomaría aunque quisieran irse conmigo, Jiang Chen pensó en privado. Él era demasiado perezoso para preocuparse de si la tierra del espíritu en la región de la tribu de Redbud era un heraldo de la fortuna o del desastre. La gente tenía sus propios destinos.

Puesto que estos miembros del clan no podían dejar de lado la prosperidad frente a ellos, entonces Jiang Chen naturalmente no se preocuparía por los desastres que podrían ocurrir en el futuro.

...

La princesa Gouyu llegó con Zhiruo Oriental dos días después.

Ella había venido con el medallón de un ducado de la familia real para conferir a la familia Jiang el título de duque de primer rango y usar el ducado para proteger las fronteras meridionales del reino. Como anciano con el registro más largo de servicio, era correcto y apropiado que el élder Xi se convirtiera en el nuevo duque de Jiang Han. Estaba lleno de felicidad. La concesión era apenas una ceremonia, la princesa Gouyu era completamente indiferente con quién sería el duque siguiente de Jiang Han. Su corazón había estado en completo desorden en los últimos días.

Cuando se enteró de que Jiang Chen abandonaría el Reino del Este, había estado en un estado de completa estupefacción. Aunque ella también sabía que Jiang Chen no había nacido para permanecer en un pequeño estanque, y él estaría fuera para montar en el viento y las nubes tarde o temprano y transformarse en un dragón que se eleva a través de los nueve cielos, Pero todavía le costaba soportar cuando este día finalmente llegó.

Sabía muy bien que esta podría ser la última despedida. De ahora en adelante, Jiang Chen pondría un pie en una gran avenida del sol, mientras que ella, Gouyu, sería como si una flor en la plena floración, con sólo una sola hoja marchitando lento, dejándola a ella después de florecer con una belleza perfecta

“Jiang Chen, ¿de verdad debes ir?” La princesa Gouyu se aferró a su último rastro de esperanza. Ella realmente quería orar por Jiang Chen no irse, pero la razón le dijo que el Reino del Este realmente no podía contener Jiang Chen.

“Si no voy, traeré el desastre al Reino del Este tarde o temprano. La disputa entre Long Juxue y yo permanecerá sin resolver por cada día que permanezca viva.”

Jiang Chen sabía que esta era una excusa un poco barata.

“Espero tanto que el tiempo pueda detenerse cuando nos conocimos. Incluso si me regañas de nuevo, incluso si me regañas todos los días, eso... también sería bueno.”

El tono de Gouyu fue un poco sentimental. Las lágrimas comenzaron realmente a desplomarse como una lluvia a media noche mientras esta chica obstinada hablaba. Ella no los limpió, y sólo esbozó una sonrisa, sonriendo a través de sus lágrimas.

“Bien, Jiang Chen, sé que siempre has pensado que tengo un temperamento extraño, que soy violenta, irrazonable, y una chiquilla. Muy bien, no lo voy a esconder más y te dejaré ver mi lado débil, y te hago saber que todas las chicas derraman lágrimas... En realidad, es realmente agotador para mí actuar así todos los días. También envidio a Ruo'er, la envidia de su ligereza y inocencia ingenua... Jiang Chen, ya no tengo tal pureza sofisticada, y nunca será capaz de obtenerla de nuevo... ¿Diría usted que no es realmente tan bueno que una niña sea tan testaruda?”

Jiang Chen suspiró ligeramente, “La personalidad de cada persona es diferente. No hay nada malo en mantenerte fiel a ti misma y mantener un corazón resuelto como tú.”

Los hermosos ojos de la princesa Gouyu oscilaron, algunos rastros de alegría abarcaban sus lágrimas cristalinas. Esta fue la primera vez que escuchó a Jiang Chen felicitarla.

“Por supuesto que es verdad. Aunque te grito a menudo, pero estoy gritando en el lado de usted. En realidad, yo más bien admiro tu fuerte adhesión a la vida marcial y los sacrificios que haces por tu familia.”

Jiang Chen no tenía necesidad de burlarse o de decir mentiras.

“Jiang Chen, ¿sabes que he esperado medio año por un cumplido de ti? ¿Me estás divirtiendo a propósito ahora que te vas?”

“¿Crees que soy tan superficial?” Jiang Chen sonrió tristemente. “Muy bien, limpia tus lágrimas. No estoy seriamente acostumbrado a verte llorar. Si debo escoger, prefiero ver a la princesa Gouyu en un espíritu alto y vigoroso, con una sensación de no querer admitir la derrota perpetuamente impregnando sobre ella.”

Gouyu se enjugó las comisuras de los ojos, sus hermosos ojos brillaban con luz, “¿Quieres decir eso?”

“Absolutamente, lo garantizo.”

La princesa Gouyu estalló en una sonrisa. “Está bien, he decidido.”

“¿Decidido qué?” Jiang Chen se sobresaltó.

“He decidido no ser la princesa Gouyu nunca más. He sido una princesa durante tres generaciones del clan oriental. Es hora de tirar esta identidad lejos y vivir verdad para mí misma.”

“¡Muy bien! Regresando a sus raíces. ¡Esto es lo que deberías haber sido!” Jiang Chen se rió de todo corazón.

La princesa Gouyu guiñó un ojo, “También he tomado otra decisión.”

“¿Y qué has decidido?”

“Jiang Chen, escucha. De ahora en adelante, no soy una princesa, sino un practicante marcial de

once meridianos de qi verdadero. Quiero ser tu seguidor.”

“¿Qué?” Jiang Chen se quedó pasmado. Él realmente no había anticipado este movimiento de Gouyu.

“No has escuchado mal. Quiero ser tu seguidora en tu camino del dao marcial, al igual que tus guardias personales.” Gouyu dibujó su pecho bien redondeado, mirando firmemente a Jiang Chen con sus hermosos ojos, como si no permitiera que Jiang Chen pronunciara una sola palabra En protesta.

“¿Está... todo está bien con tu cerebro?”

“Corta ese rollo, estoy completamente despierta. Jiang Chen, me acaba de decir que sea fiel a mí misma y mantenga un corazón decidido, y que vuelva a ser la verdadera yo. Ser su seguidor es mi propia intención. No dejes que tu mente vague, aunque te estoy tratando como mi único hombre, pero la razón por la que quiero seguirte no es molestarte, sino perseguir a la supremacía del dao.”

“¿Supremacía del dao? ¿Crees que eso es algo que vendo en mi tienda familiar? ¿Crees que es algo que puedes perseguir sólo porque quieres?” Jiang Chen se frotó la nariz.

“Sigue fingiendo. No creo que no sepa nada. Jiang Chen, hay innumerables secretos en ti. Cuando me diste algunos consejos y me ayudó a entrar en las filas de los once meridianos, tuve la vaga inclinación de saludarte como mi maestro. Ahora, este impulso finalmente se materializó en realidad. Me siento muy a gusto y muy feliz.”